

# TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: [Comité Central] del Partido Comunista de Costa Rica  
Editor, Aureliano Gómez

Precio: ₡ 0.10 céntimos  
Apartado de Correos 1386

Año VI

Domingo 29 de Marzo 1936

N. 183

EDITORIAL

## Luchemos por el alza de los Salarios y la baja de los precios



El hambre de las masas está alcanzando límites verdaderamente alarmantes. El trabajo escasea, los salarios son ridículos, y los precios de los artículos de primera necesidad se van a las nubes. La misma prensa burguesa, tan optimista en otras ocasiones, ha sentido la necesidad de protestar contra esa situación desde sus columnas editoriales. El panorama es pues — como lo dijo uno de esos periódicos — "horrendo".

Paralelamente a esa situación, la misma prensa burguesa nos habla de los magníficos negocios de los cafetaleros; de los precios halagüeños que está alcanzando su grano en los mercados europeos y norteamericanos, y del aumento creciente de las ventas.

Ante tales realidades se impone ya una acción efectiva de las masas. El Gobierno se ha cruzado de brazos, como es natural. Lo más que ha hecho es declarar que investigará si el alza de los precios se debe a alguna maniobra especulativa. Las masas reaccionarias que durante la campaña política demostraron tanta energía en sus empeños por encumbrar a determinados personajes a las alturas del poder, ahora q' se trata de sus intereses vitales, no se mueven; agachan la cabeza y soportan resignadas la situación.

Y no es posible que eso continúe así. Por lo pronto hay un objetivo legal para una lucha de eficacia inmediata: el alza de los salarios mediante la aplicación de la ley promulgada por el Congreso el año pasado por iniciativa de los diputados comunistas y la aplicación efectiva de la ley protectora de los pequeños productores. Más eficaz que investigar si hay especulación en el alza de precios,

sería hacer cumplir esas leyes y levantar los salarios de los trabajadores del campo. Esto como medida inmediata: luego se impone una campaña enérgica para obligar al Gobierno costarricense a cumplir sus promesas a las masas. El futuro Congreso debe legislar en materia de salarios antes que sobre cualquier otra materia. Hay que recordar que cuando los precios y las ventas del café estaban en peor situación que la actual, los cafetaleros ofrecieron levantar los salarios si el cambio se levantaba al 500 por ciento. El cambio está hoy al 700% y los precios y las ventas han mejorado. Por qué no obligar a esos terratenientes a cumplir su palabra? El salario de un colón veinticinco no puede mantenerse por más tiempo. Contra él hay que luchar.

Excitamos a los sindicatos organizados a iniciar sin pérdida de tiempo una campaña por el alza de los salarios y por la baja de los precios. Y lanzamos esta idea: que se organicen Comités de frente único en todos los pueblos la república con ese objeto exclusivo: alza de salarios baja de los precios y protección al pequeño productor.

Que ingresen a ellas hombres de todas las ideas políticas y religiosas. Y que la dirección de esos organismos esté en manos de hombres no comunistas, pero valientes y honrados. La política debe desterrarse de esas agrupaciones totalmente. En ellas únicamente debe hablarse de los medios más eficaces para conseguir: LA BAJA DE LOS PRECIOS, EL ALZA DE LOS SALARIOS, Y EL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DEL PEQUEÑO PRODUCTOR.

## Simpatía Burguesa y Guerra Fascista

Tanto en la reproducción de las noticias cablegráficas sobre la ocupación militar del Rin como en los comentarios que éstas suscitan, notamos una simpatía vaga e irrazonada de nuestra opinión burguesa hacia la actitud desafiante de Hitler en Europa, quien "devuelve a Alemania lo que es suyo", según nos dice Hernández en una caricatura reciente. Al aventurarse a correr por los campos de la política internacional, los monigotes de Hernández conservan esa chabacanería artística ideológica que tan íntimamente los ha identificado con nuestro medio. Absoluta ignorancia de los hechos y ligereza o superficialidad en los juicios, son las características de ese sentido común tan "tíco" que jueves y domingo ilustra Paco Hernández en La Tribuna.

El origen de tan desplazada simpatía está quizás en las fuentes de información cablegráfica de nuestros diarios, casi todos anglosajonas. Es bien sabida de todos la actitud equívoca de Inglaterra, inquieta porque el entendimiento entre Francia y Rusia le quita su condición decisiva y predominante en el Continente. Prueba de lo que apuntamos es la profusión con que han sido reproducidos en estos días los discursos patrióteros y electorales de Hitler.

Tal vez la causa de esa aprobación de la actitud belicosa del dictador alemán se encuentre, más bien, en la circunstancia de ir dirigi-

da en gran parte, contra la UR. SS, cuya consolidación y desarrollo preocupa grandemente a todos los medios reaccionarios del mundo.

Como buen damagogo, Hitler ha tomado de pretexto para repudiar a Locarno la firma del tratado de no agresión franco soviético, olvidando que éste ha sido establecido dentro de las condiciones exigidas por la Sociedad de las Naciones y que está abierto a todas las naciones — inclusive Alemania — que a él quieran adherirse. Olvidando también, para ocupar la frontera de Bélgica, que ésta no ha firmado ningún tratado con Rusia.

Pero, como dijimos arriba, creemos que la verdadera causa de las desviadas inclinaciones de nuestra opinión es el desconocimiento del peligro que entraña el régimen salvaje de fuerza de Hitler. "Coger lo que le pertenece", "hacer uso de sus derechos", "reestablecer la soberanía nacional", son expresiones demagógicas que disfrazan un hecho real: la vuelta a los procedimientos de fuerza y a la noción estrecha de la soberanía absoluta y egoísta de los Estados. Al proceder por su propia cuenta, sin considerar la situación internacional, Alemania nos hace volver al desenfrenado nacionalismo individualista de antes de la Guerra y del Tratado de Versalles, que Locarno trató de reemplazar por acuerdos internacionales con garantía colectiva.

Pasa a la página 6

## COMENTAMOS EL SEGUNDO REPORTAJE DE LEON CORTES

La Prensa Libre ha publicado un segundo reportaje del Presidente Cortés. Se trata de una pieza perfectamente hueca, como lo demostraremos. No obstante eso, el corral se ha alborotado y en el ambiente hay una verdadera algarabía gallinácea. Digamos, pues, lo que pensamos alrededor de ese famoso reportaje.

Los planes roosevelianos

En primer lugar refirámosen a los proyectos roosevelianos del señor Cortés. Se dice en el reportaje que la política de "alta de precios" implantada por Roosevelt en los Estados Unidos ha dado tan buenos resultados que las grandes masas trabajadoras de los Estados Unidos la están apoyando. Eso no es cierto. Este aspecto de la política económica de Roo-

sevelt no cuenta con la simpatía de las masas trabajadoras norteamericanas, desde luego que su resultado inmediato ha sido el encarecimiento de la vida sin consecuencias eficaces para el resurgimiento de la industria en bancarrota. Está perfectamente demostrado que el alza de los precios no influyó en el problema del paro porque los precios habían caído precisamente por la falta de trabajo y por los bajos salarios; y alzar los precios no era poner a los desocupados en condiciones de comprar ni a los hombres mal pagados, en condiciones de comprar más. El alza de los precios, por el contrario, disminuyó el poder de compra del pueblo yanqui. Las organizaciones obreras, ciertamente, han apoyado al Presidente Roosevelt, pero en otros aspectos de su política; en aquellos sobre todo en que el Presidente trata-

ba de meter en cintura a los grandes potentados. En ese aspecto el mismo Partido Comunista prestó su cooperación. Sobre todo, cuando se trató de la declaratoria de inconstitucionalidad, por la Corte Suprema de Justicia, de las medidas dictadas por Roosevelt contra los reyes del oro.

Esos procedimientos en Costa Rica

Pero veamos nuestra situación concreta. No ha sido necesario que el señor Cortés llegue al poder para que se levanten los precios. La vida se ha encarecido en estos últimos días escandalosamente sin necesidad de medidas gubernamentales. Cree el señor Cortés que esa alza de precios va a solucionar el problema social que confronta al país? O por el contrario, no le parece que no así bien lo está empeorando? Reptemos nuestra argumenta-

ción: ¡Si en Costa Rica han caído los precios de los artículos de producción nacional, hasta el punto de que el pequeño agricultor difícilmente se sostiene, es por una sola razón: porque la capacidad de consumo del país ha disminuido.

La causa está en los malos salarios y en la desocupación. Un peón que gana tres colones y que ahora gana un colón tiene necesariamente que reducir sus gastos en dos terceras partes. Si levantamos los precios el resultado inmediato va a ser una intensificación mayor de la miseria de las masas. La incrementación que pudiera venir como consecuencia de esa medida para una parte de nuestra agricultura sería muy lenta y no compensaría en varios años los perjuicios causados. Además, esa incrementación no sería precisamente a la gran

masa trabajadora a quien beneficiaría porque el trabajador no está protegido en Costa Rica contra el salario de hambre. Por eso insistimos en nuestra tesis de que lo que se impone como medida inmediata es impulsar enérgicamente y de manera directa el alza de los salarios. En otra nota hacemos ver cómo eso es justo y posible en este momento, sobre todo en la industria del café. Los salarios bajos alcanzados ILEGALMENTE por el Gobierno, significan prácticamente una protección a la agricultura del café. Pues lo que se impone es quitarle esa protección innecesaria al café para otorgarla a la agricultura menor. Es indiscutible que el alza de los salarios en los cafetales producirá el alza de los precios de los artículos de producción nacional. Este es, pues, el medio lógico y natural de proteger a nuestros

pequeños agricultores. El otro es un medio artificial que — lo repetimos — ya fracasó en los Estados Unidos.

La cuestión de clases

Vamos ahora a otro concepto del señor Cortés. Dice que "en Costa Rica republicana no ha existido ni existe problema clasista." Y explica así su concepto de clases: "grupos cuya característica consiste en que el individuo que pertenece a uno de esos grupos inferiores no puede penetrar de ninguna manera en el grupo superior." Este criterio de las clases corresponde a la época feudal, pero aún dentro de esa época no es posible hacer afirmaciones tan categóricas. En ninguna época de la Historia nos encontramos con clases sociales separadas por esos impenetrables muros que supone el señor Cortés. De tres maneras, ese no es nues-

Pasa a la página 6

# Las sensacionales declaraciones de STALIN

**TRABAJO** ofrece a sus lectores el primer texto en español de la entrevista celebrada en Moscú el 19 de Marzo que termina, entre José Stalin y Roy W. Howard, Presidente de la directiva de la compañía de publicaciones Scripps-Howard. Esta entrevista fué cableografiada desde Moscú al "Daily Worker" órgano central del Partido Comunista en los Estados Unidos de donde la tomamos nosotros.

En el Nº anterior se publicó la primera parte de esta entrevista referente a la ayuda que la Rusia Soviética prestará a la República Mongólica del pueblo en caso de que el Japón la ataque; a los planes fascistas; al Pacto Franco-Soviético y al carácter imperialista de las guerras de los últimos tiempos

(A la pregunta de Howard acerca de cuál es en los momentos actuales la principal amenaza de guerra, Stalin contesta que las manifestaciones imperialistas anxietistas del capitalismo).

**Howard**—¿No puede haber un elemento de peligro en el miedo genuino existente en lo que Ud. llama países capitalistas, por el intento que hacen la Rusia Soviética de forzar sus teorías políticas en otras naciones?

**Stalin**—No hay justificación para tales temores. Si usted cree que el pueblo de la Unión Soviética desea, y es más, por la fuerza, alterar la situación de los Estados vecinos, usted está en un gran error.

El pueblo de la Unión Soviética desea, naturalmente, que cambie la situación de los países que la rodean, pero eso es tarea de esos mismos países. Me es difícil entender qué peligros pueden ver los Estados vecinos en las ideas del pueblo soviético, si tales Estados se hayan realmente bien cogidos.

**Howard**—Ud. sabe, sin duda, señor Stalin, que gran parte del mundo ha sustentado una impresión diferente?

**Stalin**—Eso es fruto de un mal entendimiento.

**Howard**—¿Un mal entendimiento trágico?

**Stalin**—No, cómico. O quizá trágicómico. Ud. comprende, nosotros los marxistas creemos que la revolución ocurrirá también en otros países. Pero ocurrirá cuando sea considerada posible o necesaria por los revolucionarios de aquellos países. Una revolución exportada es un disparate. Cada país hará su revolución cuando a bien lo tenga. Si tal deseo no existe, no ocurrirá revolución alguna.

Por ejemplo, nuestro país necesitaba llevar a cabo una revolución en otros países, interviniendo en la de ellos, es hablar algo imaginario y que nosotros hemos predicado en la vida.

**Howard**—Cuando establecieron las relaciones diplomáticas entre la UR. SS y los Estados Unidos, el Presidente Roosevelt y Litvinoff cambiaron notas idénticas con respecto a la propaganda. El párrafo cuarto de la carta de Litvinoff al Presidente Roosevelt dice que el Gobierno Soviético se compromete a "no permitir la formación o residencia en su territorio de ninguna organización o grupo que tenga por mira el derriumbamiento o la imposición por la fuerza de un cambio en el orden político o social de todos los Estados Unidos o de una parte de sus territorios o posesiones. ¿Por qué, señor Stalin, firmó Litvinoff esta carta, mostrándose anuente con los términos del párrafo cuatro, si ello es incompatible con los intereses de la Unión Soviética o está fuera de su control?

**Stalin**—La ejecución de las obligaciones del párrafo que Ud. comenta está dentro de nuestro control.

Hemos estado cumpliendo y cumpliremos tales obligaciones. De acuerdo con nuestra

nuestra Constitución, los emigrados políticos tienen derecho a residir en nuestro territorio. Les acordamos el derecho de asilo de igual manera que los Estados Unidos conceden el derecho de asilo a los emigrados políticos.

Es absolutamente claro el que cuando Litvinoff firmó esta carta, asumió el hecho de que las obligaciones contenidas en ella, tenían un carácter recíproco.

Piensa Ud. señor Howard que hay conflicto en el convenio Roosevelt-Litvinoff si algunos Guardias Blancos rusos emigrados en los Estados Unidos llevan a cabo propaganda contra los Soviets y en favor del capitalismo y reciben ayuda material de ciudadanos americanos y representan algunas veces grupos terroristas? Es evidente que estos emigrados gozan del derecho de asilo existente también en los Estados Unidos. En cuanto a lo que a nosotros concierne no toleramos ni un solo terrorista en nuestro territorio, sea quien sea aquel contra quien estaban dirigidos sus crímenes. Aparentemente el derecho de asilo tiene una más amplia interpretación en los Estados Unidos que en nuestro país.

Bueno, no nos quejamos. Tal vez Ud. haga la objeción de que nosotros simpatizamos con aquellos emigrados políticos que llegan a nuestro territorio. ¿Pero acaso no hay ciudadanos americanos que simpatizan con los Guardias Blancos emigrados que

contra a los Soviets? Entonces que es lo que concierne a este punto? El punto está en no prestar ayuda a esas personas, no financiar sus actividades. El punto está en que oficiales de ambos países no se mezclen en los asuntos internos del otro país.

Nuestros oficiales están cumpliendo honradamente esta obligación. Si alguno es culpable, que se nos informe. Si las cosas fueran muy lejos y pidiéramos que deportaran de los Estados Unidos a todos llevan a cabo propaganda en favor del capitalismo los Guardias Blancos emigrados, esto sería un atentado contra el derecho de asilo promulgado en los Estados Unidos y la U R S S.

En esto debemos reconocer un cierto y razonable límite de reclamos y contra reclamos. Litvinoff firmó su carta no por capacidad sino como representante de un Estado, lo mismo que le hacía el Presidente Roosevelt. Su convenio representa un convenio entre dos Estados. Al firmar este convenio Litvinoff y el Presidente Roosevelt como representante de dos Estados pensaban en las actividades de los agentes de aquellos Estados quienes no deben intervenir respectivamente en los asuntos del otro Estado.

El derecho de asilo promulgado por ambos países, no puede ser afectado por este convenio. Dentro de este marco el convenio Roosevelt-Litvinoff debe ser interpretado como un convenio entre los representantes de dos Estados.

**Howard**—No aparecieron ante el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú, en el verano pasado, Browder y Darcy, comunistas americanos, proclamando el derriumbamiento por la fuerza del Gobierno Americano?

**Stalin**—Debo confesar que no recuerdo los discursos de los camaradas Browder y Darcy. Ni siquiera recuerdo de qué hablaron. Es posible que se refirieran a algo de eso. Pero no fué el pueblo soviético el creador del Partido Comunista Americano. Este fué creado por americanos. Existe legalmente en los Estados Unidos, nombra sus candidatos en las elecciones, incluso en las elecciones presidenciales. Si los camaradas Browder y Darcy hicieron una vez en Moscú un discurso, es cierto que también los han hecho parecidos, si no es que más determinados, en su propio país, en los Estados Unidos, centenares de veces.

Los comunistas americanos tienen la oportunidad de predicar libremente sus ideas. Sería absolutamente erróneo hacer al Gobierno Soviético responsable de las actividades de los comunistas americanos.

**Howard**—Pero a propósito, no es un hecho que sus actividades tuvieron lugar en suelo soviético, lo cual es contrario a los términos del párrafo 4 del convenio entre Roosevelt y Litvinoff?

**Stalin**—¿En qué consisten las actividades del Partido Comunista? En qué forma se manifiestan? Por lo general estas actividades consisten en la organización de las masas trabajadoras, en la organización de mítines, de demostraciones, de huelgas, etc. Es del todo claro que los comunistas americanos no pueden llevar a cabo estas actividades en territorio soviético. Los trabajadores americanos no están en la URSS.

**Howard**—Me parece que el punto central de su pensamiento, es que se puede hacer una interpretación que salvaguarde y haga posible una continuación de las buenas relaciones entre nuestros países?

**Stalin**—Sí, absolutamente. (En el próximo número terminaremos la entrevista entre Stalin y Howard que se refiere al Socialismo de Estado, al fascismo, construcción del Socialismo, etc.)

## DEL COMITE DE REDACCION

### A los corresponsales de provincias

Camaradas:

La redacción de TRABAJO no ha vuelto a recibir colaboración de ustedes. Esa es una falla que le quita al periódico realismo. Todos debemos esforzarnos por que TRABAJO refleje constantemente la vida dolorosa del pueblo en todos los rícones del país lo mismo que las luchas de los trabajadores, de los pequeños productores, de los pequeños comerciantes y de los empleados públicos humildes, contra la clase explotadora y contra su instrumento de explotación, el Gobierno.

Algunos camaradas creen que lo que nosotros estamos reclamando de ellos es que hagan artículos doctrinarios. Y no se trata de eso. Si algún compañero quiere escribir un artículo de esa índole, que lo haga y este comité lo insertará o no lo insertará según su criterio. Pero lo que nosotros reclamamos son informaciones arrancadas de la vida real. Nuestros corresponsales deben auscultar la vida de sus respectivos lugares y tratar de captar todas las vibraciones de protesta y de rebeldía que puedan, para traerlas a las columnas de TRABAJO.

Hacemos un energético llamamiento a los corresponsales en esa sentido y esperamos que desde la próxima semana TRABAJO pueda publicar su acostumbrada página de las provincias.

## A LOS MILITANTES EN GENERAL

El Comité de redacción pide a ustedes su colaboración en el mismo sentido conseguido en las líneas anteriores. Es necesario, camaradas, que ustedes se esfuerzen por recoger toda clase de informaciones referentes a la lucha general del pueblo oprimido, y traerlas a este Comité. Tenemos que transformar a TRABAJO de un órgano teórico y de información internacional en un verdadero campeón de las masas en su batalla anticapitalista y antimprialista.

Compre y lea TRABAJO

# El 65 Aniversario de la Comuna de París

No queremos que termine el mes de marzo sin recordar que el 18 fué el 65 aniversario de la histórica Comuna de París.

No hay que olvidar que la Comuna fué la que dió a Carlos Marx la clave de cómo podía el proletariado co-ger el poder.

Durante siete semanas a partir del 18 de marzo el poder estuvo en manos de los

trabajadores parisienses. Por fin el 28 de mayo la Comuna de París fué abogada en, sangre por el ejército del reaccionario Thiers. En ese corto tiempo la Comuna de París estableció el tipo general del poder del Estado que debe usar la clase trabajadora después que que eche abajo el Estado capitalista hasta que legre

establecer la sociedad sin clases.

Lenin y la Comuna

En su folleto "La Comuna de París", dijo Lenin:

"Nuestra tarea es la de caracterizar el tipo de Estado Soviético. He tratado de establecer mis puntos de vista teóricos de esta cuestión en el libro EL ESTADO Y LA REVOLUCION". Me parece que el punto de

vista marxista sobre el Estado ha sido muy deformado por el Socialismo oficial predominante en Europa Occidental, pero ha sido también confirmado con bastante claridad por la experiencia de la revolución soviética y la creación de los Soviets en Rusia. En nuestros Soviets hay mucho que está crudo y sin terminar. Eso es indudable, sin duda,

para cualquiera que haya observado su trabajo; pero lo importante, el acontecimiento histórico de peso que representa un paso hacia adelante en el desenvolvimiento mundial del Socialismo, es el hecho de un tipo de estado que se ha formado aquí.

En la Comuna de París este mismo hecho tuvo lugar durante unas pocas se-

manas, en una sola ciudad sin darse cuenta exacta de lo que se estaba haciendo. La Comuna no fué comprendida por aquellos mismos que la habían creado. Ellos la crearon con el genio instintivo de las masas despiertas, y ni una sola de las fracciones Socialistas se dió cuenta de lo que estaba haciendo

Pasa a la página 5



## El destino histórico de las Doctrinas de Carlos Marx

El rasgo esencial de la doctrina de Marx, es el descubrimiento del papel histórico mundial del proletariado como edificador de la sociedad socialista. ¿Ha confirmado el curso de los acontecimientos en el mundo entero esta doctrina, desde que fué formulada por Marx?

La formuló Marx por primera vez en 1840. El *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, aparecido en 1847, nos dá ya una exposición completa y sistemática, que sigue siendo todavía la mejor. Después, la historia universal se divide visiblemente en tres períodos principales: 1) de la revolución de 1848 a la Comuna de París (1871); 2) de la Comuna de París a la revolución rusa (1905); 3) de la revolución rusa a nuestros días.

Lancemos una ojeada sobre los destinos de la doctrina de Marx en cada uno de estos períodos.

En el comienzo del primer período, la doctrina de Marx no es todavía dominante. *No es más que una de las numerosas tendencias, una de las corrientes del socialismo.* Están en boga las de las formas del socialismo que por su fondo se asemejan a nuestro movimiento *narodnik* (1) incompresión de la base materialista del progreso histórico, incapacidad de discernir el papel y la importancia de cada una de las clases de la sociedad capitalista («camuflaje» de la naturaleza burguesa de las reformas democráticas con la ayuda de diversas frases llamadas socialistas, sobre el «pueblo», la «justicia», el «derecho», etc.

(1) El movimiento *narodnik* (populista, literalmente, de la palabra «narod», pueblo) tomó después de la emancipación de los siervos en (1861) la sucesión del viejo liberalismo ruso que se habría consagrado antes de combatir el régimen feudal. Los *narodniks* veían el remedio a los males del país, no en la imitación del Occidente, sino en el retorno a las sanas tradiciones de la comuna rural y de la asociación del trabajo llamada *artel* que, a su parecer, diferenciaban radicalmente al pueblo ruso de todos los demás y debían conducirlo directamente al socialismo sin pasar por los tormentos del capitalismo. Lenin definió como sigue la doctrina de los *narodniks*: «Este sistema de concepciones se distingue por los tres puntos siguientes: 1º apreciación del capitalismo en Rusia como un fenómeno de decadencia, de regresión. De aquí el deseo de «retener», de «contener la disolución» de los pilares «seculares» de Rusia, por el capitalismo; y otras lamentaciones reaccionarias; 2º, proclamación de la originalidad del régimen económico de Rusia en general y del campesino con su comuna, su *artel*, etc. particular. Los *narodniks* no creían necesario aplicar a Rusia la noción de las clases sociales y de sus conflictos, elaborada por la ciencia moderna... Negaban u

ocultaban la existencia entre los campesinos de los antagonismos propios a toda economía mercantil y capitalista... 3º, desconocimiento de la ligazón de los intereses materiales y las instituciones jurídicas y políticas con los intereses materiales de algunas clases sociales. La negación de esta ligazón, la ausencia de una explicación materialista de estos factores sociales, la obligan a ver en ellos una fuerza capaz de tempurjar la historia en otra dirección...» «De qué herencia reneamos?» artículo escrito por Lenin hacia fines de 1897, en Siberia, donde estaba entonces desterrado).

La mejor época del movimiento *narodnik* se extiende de 1870 a 1881, con las organizaciones *Zemlia i Volia* (Tierra y Libertad), después *Narodnaja Volia* (La voluntad popular) que se lanzaron a la lucha revolucionaria directa y dieron a la revolución rusa un equipo de héroicos precursores. Lenin ha respetado siempre sus héroes. Las represiones que siguieron a la muerte de Alejandro II, en 1881, aniquilaron las organizaciones *narodniks*. El desenvolvimiento del capitalismo en Rusia, la formación de un proletariado numeroso y muy oprimido hizo muy pronto a crear un terreno favorable para la socialdemocracia, llamada a crecer en la lucha contra las tradiciones de los *narodniks*.

La revolución de 1848 asesta un golpe mortal a todas estas formas bigarradas, ruidosas y escabulosas del socialismo anterior a Marx. La revolución muestra, en todos los países, las diversas clases de la sociedad en acción. La matanza de los obreros parisienses por la burguesía republicana en las jornadas de julio de 1848 atestigua para siempre la cualidad socialista del proletariado únicamente. La burguesía liberal teme la acción independiente de esta clase, cien veces más que la peor reacción.

El liberalismo poltrón trepa delante de ella. Los campesinos se contentan con la abolición de los vestigios del feudalismo y se pasan del lado del orden, vacilando muy pocas veces entre la *democracia obrera* y el *liberalismo burgués*. Todas las doctrinas concernientes al socialismo y una política fuera de las clases, prueban ser puras charlatanías.

La Comuna de París (1871) termina este desenvolvimiento de las reformas burguesas; la República, es decir, la forma de Estado en la cual las relaciones de las clases se manifiestan de la manera menos disimulada, no se consolida más que gracias al heroísmo del proletariado.

En todos los demás países de Europa, una evolución más confusa y menos terminada, conduce a la misma sociedad burguesa ya formada. A fines del primer período 1848-1871, período de tormentas y de revoluciones, muere el socialismo anterior a Marx. Nacen partidos proletarios independientes: son

la Primera Internacional 1864-1872 y la socialdemocracia alemana.

### II

El segundo período 1872-1904 se distingue del primero por su carácter «pacifico», por la ausencia de revoluciones. El Occidente ha terminado con las revoluciones burguesas. El Oriente no está todavía maduro para ellas.

El Occidente entra en la época de la preparación «pacificas» de las reformas venideras. Se forman en todas partes partidos socialistas, proletarios en su base, que aprenden a sacar partido del parlamentarismo burgués, a crear su prensa diaria, sus establecimientos de educación, sus sindicatos, sus cooperativas. La doctrina de Marx obtiene una victoria completa y se extiende. Lenta pero inflexiblemente, prosiguen la selección y el reclutamiento de las fuerzas del proletariado que se prepara para las batallas futuras.

*La dialéctica de la historia es tal, que la victoria del marxismo en el terreno de la teoría obliga a sus enemigos a disfranzarse de marxistas.* El liberalismo, podrido en su seno, intenta renacer en forma de oportunismo socialista. *Interpreta el período de la preparación de las fuerzas para las grandes batallas, en el sentido de la renuncia a esas luchas.* Comenta el mejoramiento de la condición de los esclavos gracias a la lucha con la esclavitud asalariada, como si los esclavos vendiesen por unos céntimos sus derechos a la libertad. Pregona cobardemente la paz social (es decir, la paz con la esclavitud, la renuncia a la lucha de clases y así sucesivamente). Los oportunistas tienen muchos partidarios entre los parlamentarios socialistas, los diversos funcionarios del movimiento obrero y los intelectuales «simpatizantes».

### III

Apenas los oportunistas han terminado de glorificar la paz social y la posibilidad de evitar las tormentas en la democracia, cuando se abre en Asia la nueva fuente de las más grandes conflagraciones mundiales. La revolución rusa es seguida de las revoluciones turca, persiana, china. Atravesamos precisamente hoy la época de estas tormentas y de su «repercusión en sentido inverso» en Europa. Cualquiera que sea la suerte reservada a la gran República China, que excita hoy los apetitos de las hienas «civilizadas», ninguna fuerza en el mundo podrá

## Glosando las glosillas de Juan Lanás

# El significado de la revolución para nosotros

clama comentario. Es la siguiente: «Nosotros no somos comunistas, porque sinceramente desechamos la simpleza de que declarar el soviét y borrar el registro de la propiedad

está hecha la revolución».

Nos parece que en este caso la simpleza no está de nuestro lado sino en el predio de Juan Lanás. De dónde saca Juan Lanás que nosotros tengamos un criterio tan estrecho de la revolución? De dónde? Ni nuestras actuaciones en el país, ni los postulados de nuestras doctrinas le dan base para semejante afirmación. Aclare Juan Lanás sus espejuelos y dese cuenta de que tal doctrina de la revolución es de estirpe burguesa o pequeño-burguesa pero no de auténtica estirpe revolucionaria. Para la mentalidad de estructura pequeño-burguesa — y esa es la mentalidad por lo general de nuestro intelectual — hacer la revolución es tomar los cuarteles y mudar de Pde. Para el marxista, hacer la revolución es transformar las bases de la vida social, para lo cual el marxista considera indispensable depurar la mentalidad de las masas de perjuicios, mediante una verdadera acción cultural. Nosotros hemos afirmado miles de veces que perseguiémos una revolución social y no simplemente una revolución política. Construir el soviét y destruir el Registro de la Propiedad a lo mas significaría revolucionar políticamente el país con lo que muy poco se habría avanzado. Por eso repetimos: La recta no es nuestra y huele mucho a mentalidad pequeño-burguesa; a esa mentalidad que no distingue lo político de lo social y que hace girar sus esperanzas y sus entusiasmos alrededor de lo político. Casi estamos seguros de que si nosotros le preguntáramos a Juan Lanás su opinión sobre la última campaña electoral, no contestaría: un *desastre para ustedes los comunistas! Aquí no vale la pena de luchar! Las masas no responden! Abandonen ese idealismo estéril.* Sin embargo nosotros no le haríamos caso a Juan Lanás. Nosotros sabemos que lo fundamental no es lo político. Nosotros creemos que estamos haciendo la evolución por más que todavía no hayamos tomado el poder, porque estamos capacitando intelectualmente a las masas para la acción decisiva del futuro. Nosotros sabemos que las masas nos han respondido en la medida en que hemos logrado revolucionar su mentalidad. Si por errores o por deficiencias en nuestros métodos de lucha no hemos logrado darle más amplitud a esa revolución, eso no significa para nosotros que la revolución no pueda hacerse, sino que debemos rectificar líneas y métodos para continuar avanzando con mayor eficacia. Ahora bien, nosotros también sabemos que

el Poder Político puede caer en manos del Partido Comunista en cualquier país, sin que eso signifique que la revolución se haya hecho en ese país. Lo que se haya avanzado, antes de la toma del Poder es trabajo adelantado por después. Si cuando la captura del poder llega impulsada por factores externos a un medio de terminado, la revolución ha avanzado poco, eso lo que significa es que la revolución va a comenzar con la toma del Poder. La toma del poder no es pues la revolución para nosotros, sino el comienzo de la revolución o un medio de completar la revolución. En Rusia el Partido Comunista tomó el Poder en 1917; pero a ningún dirigente comunista mundial le habrá oído Juan Lanás hablar de la «revolución consumada» sino de «la revolución en marcha». En Rusia no está hecha la revolución. Se está haciendo. Apenas se tomó el poder.

Todo lo anterior a propósito de lo que con seguridad nos contestaría Juan Lanás a la pregunta que formulamos. De donde — y volvemos a nuestro punto de partida — la formalidad que nos endosa el escritor — «si bien se examina» — es más de él que de nosotros.

Y ya que acabamos de mencionar la revolución rusa, bueno es que hagamos otras consideraciones breves alrededor de la misma.

El Partido Comunista tomó el poder en Rusia. Pero se limitó acaso a abolir el Registro de la Propiedad y a establecer la organización soviética? No. Más todavía — alumbado por el marxismo que no es dogma sino realismo — estableció la propiedad privada después de haberla abolido; y el comercio; y la moneda; y una serie de instituciones características del viejo régimen. De ahí surgieron protestas de los sectarios y de los ignorantes. Pero Lenin y los otros dirigentes, no vacilaron. En aquel momento, para ellos hacer la revolución social no era abolir el registro de la propiedad; ni siquiera abolir la propiedad. La propiedad se ha ido aboliendo después conforme la revolución — la verdadera revolución — ha ido cristalizando en realidades. La revolución rusa se está haciendo a base de cultura, pero de una cultura que es real porque se asienta sobre el bienestar económico de las mayorías; y sobre todo porque es patrimonio de esas mayorías y no de minorías privilegiadas económicamente, como ocurre dentro del sistema capitalista.

Pravda, núm. 50 (254)  
14-1 de marzo de 1951.

Firmado: V. I.

# La inconsecuencia y mala fe del Agente Principal de Policía de Santa Cruz de Turrialba

En «La Prensa Libre» del 20 de los corrientes, aparece una aclaración de este señor, con respecto al asalto cobarde que en ese lugar, le hicieron a mi hijo Rubén, un grupo de malhechores.

Quiero hacer constar, que esa aclaración tiene conceptos mentirosos desde su principio hasta su final, pues comienza diciendo dicha autoridad que Rubén, y el compañero de viaje, al pasar por el establecimiento de Manuel Coto, gritaron: ¡Viva el comunismo! queriendo dar a entender que con eso quedaba justificado el asalto que tenían preparado de antemano esa noche, y que lo realizaron, debido a que Rubén iba completamente desarmado. Apelo a las numerosas personas de Turrialba que a Rubén conocen si alguna vez lo oyeron, durante la campaña pasada, lanzando vivas.

Otra de las falsedades de dicha aclaración, es que el Agente de Policía mencionado, asegura que hubo una discusión entre los Fiscales, que eran seis becistas y tres cortesistas. Yo quiero preguntarle, que se sirva decir quienes eran esos seis becistas y tres cortesistas fiscales de Santa Cruz, que actuaron en el asalto, y que ese policía, debe saber que lo primero que hicieron los asaltantes, fué apedrear a mi hijo y no a su compañero, el Fiscal becista, pues el ataque era directamente contra Rubén, a quien rodearon después, para darse cuenta de si estaba armado o no.

La primera herida que mi hijo recibió, fue la estocada con cruceta que le asestó el Comisario Florindo Fonseca, como pudo presenciarlo el menor de edad Cubero, cuya declaración, el señor Alcalde de Turrialba se negó a recibir, no queriendo tampoco recibir declaración a este Comisario. (?) Pero lo curioso es que, si este Comisario andaba resguardando el orden, por qué esa misma noche no capturó al heridor o heridores? Debíó ese Comisario pedir auxilio, atender al herido que quedó sangrándose, pero no presentarse, como lo hizo, hasta el día siguiente. Las autoridades de Turrialba fueron más

cumplidoras de sus deberes, pues apenas recibieron el telegrama de aviso, me prometieron toda ayuda posible.

Otra cosa: el traslado de mi hijo a Aquieres, no se hizo por orden del Agente de Policía dicho, sino a instancias de los familiares que mi hijo tiene en Santa Cruz y algunos amigos articulares, aunque es cierto que en esa comitiva, iban algunos de los asaltantes, pero fué con ánimo de despistar a las autoridades.

Yo tengo una prueba de que a vista y paciencia de ese Agente de Policía, se vendió en la noche del hecho y en el día mismo de las elecciones, cantidades grandes de licor, en ese lugar, pero quizá por su incompetencia en el desempeño de sus funciones o por ser amigo del "traguito" no pudo prever las consecuencias de esa venta escandalosa de licor, ese día.

Yo afirmo que ese día, estaba como dependiente en el establecimiento de Manuel Coto, el señor Manuel Varela, carpintero, por eso no me explico cuál es el empeño de ese señor en tratar de desfigurar los hechos, pues lo que este señor aprueba, sabe todo el mundo que es un acto de bandolerismo, que ha causado la repulsa general en todos los sectores del país, inclusive del vecindario de Santa Cruz y de aquí. Tan es así, que elementos sanos, cortesistas que forman la plana mayor de Santa Cruz y Turrialba, se me han puesto a la orden para ayudarme en lo que puedan, según sus propias manifestaciones, pero no han hecho lo que el Agente de Policía mencionado, que, por ser contrario en política, se enseña. Pero en fin, yo le doy razón, porque ésto temeroso, como que es uno de los que mucha culpa tiene en el suceso que deploramos toda mi familia y yo y quizá tenga miedo hasta de perder ese "buesillo", que, si bien no es muy bueno, por lo menos va pasando con lo que le pagan.

Le anticipo las gracias, señor Director y me suscribo de usted atento y seguro servidor,

Ramiro Cabezas.

# "BALANCE DE LA CAMPAÑA"

Por Manuel García Valverde

Pasaron las elecciones y se acabó el furor. Los periódicos no volvieron a publicar aquellas páginas cincuenta por ciento de insultos y cincuenta por ciento adulaciones. Insultos al enemigo, al rival que quiere ser rendido amante de las Arcas nacionales; adulaciones al candidato amigo que promete bienestar al pueblo y "huesos" a los amigos. Ya terminó el torneo; el dorado motivo de la lucha lo ganó uno, el otro no ganó nada, y sí perdió muchos colonos que no pagarán los empleados públicos.

Los periódicos no volvieron a publicar aquellas páginas, porque ya no se las pagan. Si continuaran pagando, las continuarían publicando.

Los que ganaron, seguramente gastaron más dinero. Ese dinero lo dieron los señores ricos. No fué exactamente el que dieron, lo prestaron más bien. Y no lo prestaron así como así, como se presta un paraguas, que se arriesga el que lo rompan o lo pierdan, sin derecho a reclamo. No. Los señores capitalistas saben que ese dinero les llegará a sus manos, y un poco más crecido. Ese dinero que prestó, no es prestado al azar, con desprendimiento o altruismo. Ese dinero correrá la aventura de la bola de nieve; se irá creciendo conforme rueda, y no pelagra romperse al final de la jornada porque el señor capitalista, sin consejo de nadie, estará pronto a recibirla y a darla el seguro albergue, en su caja fuerte, en el banco de sus simpatías, que por casualidad siempre es el más seguro; o si no, la manda al exterior, allá la deposita, y siempre con su constante tendencia al agrandamiento. Así pues, no es la fidelidad o la amistad sincera lo que impulsa a estos capitalistas a prestar su dinero para una campaña. Es la perspectiva sonrosada lo que los hace dar vuelta a la numeración de su caja de caudales.

Y ese dinero que los señores capitalistas prestan, ¿dónde viene? Les caerá del cielo? Tendrán alguna varita mágica que les proporcione gruesas y pesadas monedas? Habrán

vendido su alma al diablo? Se lo habrán ganado con el sudor de la frente? No. Ese dinero viene de la finca donde trabajan centenares de hombres a quienes se les paga apenas lo suficiente para que no mueran de hambre. O gracias a un cambio alto que viene a ser el "reprise" del "Milagro de los panes". De un simple dólar sacan un puño de colonos. Y los salarios siempre permanecen igual y los jornaleros se ven obligados a su vez a repetir el "Milagro de los panes". De un colón cincuenta tienen que sacar comida para toda una familia, casi siempre de no menos de cinco miembros; y además, correr la aventura del alto cambio, que hace subir los productos de primera necesidad y el precio del pasaje del camión que los trae a la "ciudad". Esta es a grandes rasgos una fase de la pintoresca historia de los dineros de los señores capitalistas, que a su vez vienen a servir de escala por la que un señor cual quiera puede subir al "clownesco" sillón presidencial.

Y a la par del señor q, prodiga sonrisas (aunque por dentro triunfa la mueca) y que de cuando en vez tiene arranques de "caballero andante", -va una pléyade de escuderos, que si do tienen la sabiduría espontánea y positiva o la colección de proverbios de un Sancho, si poseen las artes y mañas de una Celestina y son sabios en achaques de adulación y servilismo.

Estos escuderos no ofrecen su dinero, pero brindan su verba, melosa a veces, viperina otras, según que la persona o el hecho a que se refieren les dé o no oportunidad de prender sus ya entreadas ventosas en el escualido organismo público. Ofrecen su polifásico saber, para conducir la "nave del gobierno" por el precioso mar de la situación actual, que gracias a la infalible brújula de su ambición, siempre van a estrellar contra la escolera del fracaso, de la miseria y del clásico empréstito.

El pueblo paga la campaña y el pueblo sufre las consecuencias del inevitable choque.

## CAPACITACION

Grupo «A». Lunes a las 7 p. m., «Economía política» a cargo del c. Mora. Miércoles a las 7 p. m., Historia de la Revolución Rusa a cargo del c. Ferrero.

## De Romain Rolland

# Por la Revolución, La Paz

En el momento de excitación y desarrollo peligroso en que se encuentra la opinión francesa, ligada a una prensa sin escrúpulos en manos de potencias negociantes, es deber de todo hombre que ve claro, hablar claro y afrontar todas las responsabilidades.

En días como éstos, nuestro llamado de Amsterdam contra la guerra y el fascismo, cumple todo su sentido pleno y preciso.

Nadie odia el fascismo más que nosotros. Nadie está más convencido que nosotros del peligro permanente que constituye para Francia y para el mundo la dictadura hitlerista. Nadie está más convencido que nosotros de que encuba un deseo empuinado de revancha, de agresión y de conquista, bajo el maquiavelismo de sus promesas diplomáticas de paz, contradichas por sus publicaciones patriotas y sus rabiosos llamados en el interior del país.

Nadie quiere más su ruina que nosotros. Pero, precisamente por eso no queremos que Francia y Europa se dejen coger en el cepo de la guerra que le ha sido tendido por los eternos aventureros nacionalistas y los aprovechadores internacionales de la matanza.

La guerra sólo está al servicio de la dictadura hitlerista formando a su alrededor la concentración forzada de la nación contra el extranjero. Y al mismo tiempo, la guerra establecería en los países que la combaten un estado de dictadura, como no se sueñan, y que constituye la secreta esperanza de la reacción.

No es la guerra, es la paz

la que es mortal para el hitlerismo, incapaz de resolver por medios ordinarios las dificultades económicas y sociales que le oprimen la garganta.

Basta que encuentre a su alrededor una Europa firme y tranquila, resuelta a obligarlo a mantener la paz, para que, herido en el corazón de su prestigio sin el que ningún fascismo puede vivir, se encuentre frente a las justas reivindicaciones de su pueblo, al que ha deshonrado, engañado, oprimido, degradado y arrastrado a la arena.

La paz es una prueba victoriosa de los Estados que tienen sana conciencia y sana organización. La Unión Soviética no tiene necesidad de más para probar su razón de ser, la poderosa verdad de la doctrina, que es su base, y la legitimidad de los sacrificios, que, por siglos, alimentaron el ancho curso de su vida social. La guerra sólo es el recurso de los Estados en quiebra, la última ratio de los jugadores desbancados y de los desesperados; la inmundada especulación de los aprovechadores y neciantes que prosperan como gusanos sobre el sucio vellón de las monarquías enfermas y de las democracias podridas.

Redoblamos el llamado a todas las voluntades sanas y firmes para que den el alto a las peligrosas maquinaciones que se tramán hoy para lanzar de nuevo a los pueblos de occidente a una siniestra aventura de guerra, que arruinaría a todas las naciones en provecho de algunos aventureros.

Queremos la paz. Sólo un cambio social de una paz sincera y estable. Por la revolución, la paz!

## Angeles de caridad

De Carlos Luis Sáenz

Bien olientes, gloriosos, enguantados, llegan en autos último modelo de los que regalan un Ford del cielo que los miman en millones al contado. El señor arzobispo está encantado de su redil envuelto en terciopelo, de la teoría angelical, que en vuelo de caridad responde a su llamado. Doña Hortencia es el angel de los pobres, doña Asunción tiene una cría de gatos; a su Emidencia le escasean los cobres. Firman cheques con mano angelical, ¡qué altos están los dólares ingratos! para importar un trono arzobispal.

## Lista de contribuciones pro-TRABAJO

Sección de Puntarenas.....	₡ 13.00
Camilo Miranda, de Limón.....	1.00
X. X. de Limón.....	1.00

Colaboración de los Trabajadores

# POR QUE LUCHO

Para todos mis compañeros y amigos del barrio  
Por OSCAR SOTO RAMOS

¿Quién era yo hace apenas unos tres años? Uno de tantos muchachos como ustedes, que mirababa con tristeza desahucarse la vida sin provecho propio ni para nadie.

Creía firmemente que bastaba trabajar para cumplir con lo que yo creía la parte seria de la vida. Luego la escuela y la religión me habían hecho creer que el hambre, las crisis económicas y la miseria, eran castigos de Dios para enseñarnos a sufrir y ganarnos el cielo. Por eso no me importaba trabajar al precio que el patrón quisiera pagarme, y así sporté los rigores del destino con la fé de que con mi sufrir yo salvaba mi alma de las penas del infierno.

Luego la juventud con sus ilusiones y sus amores llenaba mis horas desocupadas. Los amigos, los paseos, las retretas, los bailes. Con mi guitarra bajo el brazo iba con mis amigos en las noches de luna a dar serenatas a las novias adoradas; cada uno soñaba formar con la suya un hogar feliz. Pero la vida al pasar me hizo ver la realidad. La vida se hacía cada vez más dura y más amarga. Faltaba el trabajo y comprendí que era imposible aquel hogar soñado, que no podía ahorrar para formarlo. La realidad me demostraba que en este ambiente tan miserable en que vivimos, pensar en formar un hogar es un disparate, es decir, que yo no tenía derecho al amor. ¿Qué hogar se puede formar con la perspectiva del hambre y de la miseria?

Y fué así, desesperanzado y triste, que llegué a aquel feo y querido saloncito del Pasaje Resca en el que el Partido Comunista de Costa Rica comenzó a dar sus primeros pasos. Allí ó por primera vez la palabra de un comunista, del camarada Mora. Daba una de las mejores conferencias por mí oídas, hablaba de la Historia, de la realidad de la vida. En ese saloncito feo y sucio, fué que me dí cuenta que la miseria y el hambre no salvan a ninguna alma, sino que más bien embrutece la vida, que es el egoísmo humano que domina en este régimen el que nos condena a la miseria. Oí al camarada Mora llamarnos a las filas del Partido Comunista, que es el único Partido que garantiza para todos el derecho a la vida. Y fue esa noche, que siempre recuerdo con alegría, mi primera noche de rebelde contra este régimen que hasta del derecho de trabajar priva al hombre.

Ya hoy no me ven en bai-

les ni en paseos, ya no me ven con mi guitarra bajo el brazo en las noches de luna... La alegría se quedó muy atrás entre la miseria. Ahora emplearé mi juventud en llamarlos a ustedes, en llamar a los muchachos a luchar bajo la hermosa bandera roja de la hoz y el martillo, por la vida sin explotación infame del trabajo humano que nos ha mostrado el inmortal Carlos Marx.

Amigos y compañeros, a luchar para que la vida se transforme. Si unimos nuestras fuerzas, más pronto vendrá el triunfo. Desunidos, seguiremos siendo el juguete de los capitalistas.

¡Somos la historia en marcha!

¡Salud y lucha!

## El 65 An...

Viene de la pág. 2

Pero como nosotros nos apoyamos en los hombros de la Comuna de París y en la gran experiencia de la Social - Democracia alemana, hemos podido ver con claridad lo que hacíamos al formar el Estado Soviético. El nuevo tipo de Estado ha sido formado por las masas del pueblo, a pesar de la crudeza y falta de disciplina que existe en los Soviets, falla que es una reliquia del carácter pequeño burgués de nuestro pueblo. Este carácter ha dominado, no por unas pocas semanas o meses, no en una sola ciudad sino en un país enorme y en muchas naciones. Este tipo de Estado Soviético se justificará por sí mismo.

El Estado Soviético es un aparato con ayuda del cual las masas pueden comenzar inmediatamente a aprender a Gobernar y a organizar la industria en una escala nacional. Esta es una tremenda y difícil tarea. Pero es de importancia histórica que emprendamos su cumplimiento no limitándonos a nuestro país sino también llamando en nuestra ayuda a los trabajadores de Europa. Debemos explicar concretamente nuestro programa por cierto que bajo este punto de vista general. Es así que consideramos que esto es la continuación de la Comuna de París. Es por ello que estamos convencidos de que entrando en este camino, los trabajadores europeos podrán ayudarnos...

De "LA COMUNA DE PARIS" por V. I. LENIN

# Más en serio que en broma Los cursillos de don Lorenzo

Estos "cursillos" culturales, invención de don Lorenzo Vives, hacen juego con aquéllo de que Costa Rica es la Suiza americana y de que en Costa Rica hay más maestros que soldados.

¿Por qué? No sabemos bien por qué, y el campo de que disponemos es corto para hacer la investigación correspondiente. El caso es que lo sentimos.

Pocas veces hemos asistido a estos cursillos, lo mismo que a las conferencias de la Casa Española, unos y otras resultado de las inquietudes culturales de don Lorenzo. Pero las veces que hemos asistido, se nos ha venido a la imaginación,—al ver las presentaciones que don Lorenzo hacía del conferencista,—el ventero que armó caballero a don Quijote y que fingía leer las oraciones del caso en el libro en donde asentaba la paja y la cebada que daba a los arrieros. En dichas presentaciones abundaba siempre en boca de don Lorenzo la palabra "espaldarazo" y daba golpecitos amistosos en un hombro de la persona que iba a tomar la palabra, y al final le pro-

pinaba abrazos efusivos de gratitud.

Y no andábamos muy descomisados al pensar en el ventero aquél, en tales momentos. Veamos por qué.

Nos cuentan que para los "cursillos" de 1936, don Lorenzo tenía listo a don Vicente Sáez, quien iba a hablar de antimperialismo. Sin duda que don Lorenzo no se había fijado en los temas cuando convino en lo del "cursillo" con don Vicente. Le llamaría alguien después la atención sobre eso o sería de motu propio?

¡Misterio! El caso es que un día de éstos don Lorenzo tuvo una conversación con don Vicente, conversación que nosotros la imaginamos como sigue (el lector no debe olvidar que don Lorenzo, como buen español que es, pronuncia debidamente la Z lo mismo que la C antes de la E y de la I):

—Diga Ud. don Vicente, ¿no quería cambiar el tema escogido para nuestros "cursillos"? Eso del antimperialismo es muy prosaico, muy propio de los materialistas groseros, que desgraciadamente abundan hoy por to-

das partes. ¿Por qué no habla Ud. mejor del imperialismo romano? Ya eso es del pasado y a nadie molesta. O por qué no diserta Ud. sobre el Cid Campeador, el Arcipreste, Lope de Vega o cualquier clásico del Siglo de Oro? ¡Hay tantas cosas interesantes que decir de estos hombres extraordinarios! Hablar de la vida de estos varones que hace tiempos vivieron, no resulta comprometedor, en caso de que halla que referirse a algún pecadillo que hubiesen cometido (don Lorenzo guiña con malicia un ojo). ¡Vamos, chico, qué tiene de extraño que peccaran, si eran de carne y hueso como nosotros? No tienen deudos que nos vengañ a reclamar... Ya Ud. ve lo que le pasó en Panamá por ponerse a hablar de la independencia en términos inocentes.

Vamos, don Vicente, vamos, sea Ud. razonable y cambie el tema del antimperialismo díjamos por la vida de San Francisco de Asís, quien no tenía hiel entre el corazón y llamaba hermanos suyos hasta a los lobos. Eso del imperialismo no conviene en la Casa Española, porque el Ministro Americano se lo cobraría al Ministro de España; y luego el Presidente del Instituto Hispánico que es don Mariano

Alvarez, es también abogado de la United. Ud. ve, son cosas incompatibles. Ud. sabe los entroncos que hay entre el imperialismo y la United...

Don Vicente replica: —Pero don Lorenzo, si el imperialismo yanqui lo ha desbahucado a Uds. de Cuba, de las Filipinas, de...

—Es verdad... pero no hablemos de eso... Ya han transcurrido muchos años y eso está olvidado. Además los diplomáticos españoles deben tratar a los diplomáticos yanquis como si toda la vida hubieran vivido sus gobiernos a partir un confite. Yo le aconsejo que escoja para nuestros cursillos, la vida de un poeta, por ejemplo de un poeta cos, tarricense que no haya muerto. La vida de casi todos ellos es muy aparente para ser tratada dentro del recinto de la Casa Española... Son casi todos excelentes personas. Ahora tenemos un público selecto de señoritas de buenas familias, a las que les complacería mucho que les hablaran también de las estrellas del cine...

En el ambiente flota el recuerdo de don Luis Queer y Boule, aquel Ministro de España de grata memoria para nuestros intelectuales y quien pasó la vida contemplándose la figura en los espejos de las Legaciones, pidiendo bustos de Vázquez de Coronado y dando banquetes de 75 cubiertos. Cuando don Lorenzo Vives regrese a la Madre España, lo más probable es que nuestros diarios se refieran a él como a una persona que tuvo una gran influencia en nuestra cultura, y hablarán de sus "cursillos" como de algo extraordinario.

## La Unidad de la Iglesia en Costa Rica

Lo que no había conseguido el nombre de Cristo, lo consiguió el nombre de Cortés man-

guió el nombre de Cortés man- Pasa a la pág. 6..

## Federico Joliot y Madame Curie, los famosos científicos europeos que obtuvieron el Premio Nobel 1935 manifiestan públicamente su adhesión a nuestra causa

Irene Joliot-Curie—(hija de Mme. Curie, la mundialmente famosa descubridora del radium junto con su esposo) y Federico Joliot, constituyen una admirable pareja de investigadores que está haciendo sensación en el mundo científico. Sus investigaciones y descubrimientos han sido tan notables que obtuvieron el Premio Nobel 1935. Nuestros lectores saben que el Premio Nobel no lo obtienen sino los grandes sabios que se distinguen por descubrimientos verdaderamente trascendentales.

El primer artículo escrito por los esposos Joliot-Curie después de haber obtenido el Premio Nobel se llama "La Radioactividad Artificial" y lo dieron a la revista "Monde" la cual en un plano científico y literario lucha por los derechos del proletariado universal.

Junto con el artículo, remitieron las declaraciones que vamos a reproducir aquí, las cuales deben ser bien meditadas por esa enclenque intelectualista nuestra que se santigua ante las nuevas ideas. He aquí las declaraciones:

"Nos sentimos felices de que el primer artículo publicado por nosotros después de la atribución del Premio Nobel, aparezca en este periódico, que defende animosamente una causa que nos es querida. Natural es que colaboren todos aquellos a quienes ninguna idolatría y ningún interés hagan perder el culto de la verdad y el sentido de la Solidaridad humana. Ponemos todas nuestras esperanzas en la unión fraterna de las fuerzas de izquierda, las organizaciones sindicales y culturales, porque, para nosotros, los progresos de la cultura y su difusión sólo son posibles en la paz y la libertad."

(Tomado de "Monde" del 15 de Febrero último.)

## Hombres de todas las ideas y de todas las condiciones sociales: Luchemos porque se le aplique a la United Fruit Co. la ley de 1915

En el número anterior anunciamos que nuestro Partido, por medio del camarada Mora, presentaría acusación ante el respectivo tribunal, contra la United Fruit Co. por violación de la ley contra monopolios promulgada en el año 1915. Según esa ley—como ya lo explicamos—cualquier Compañía que intente monopolizar en el país cualquier comercio o industria será penada con multa de mil a veinte mil colones y además, disuelta. Este es el caso de la United. En varias ocasiones esta compañía rapaz ha arruinado y expulsado del país a entidades que se establecieron y comenzaron a hacerle competencia. Y últimamente está procediendo en la misma forma con la firma "Saborio y Ulloa", casa nacional que ha comprado y exportado con magníficos resultados, la fruta que la United había declarado inservible.—Todas estas actuaciones de la United y especialmente

las últimas contra Saborio y Ulloa son indiscutiblemente intentos monopólicos de los definidos y castigados por la mencionada ley de 1915.

Pues bien, la acusación todavía no ha sido establecida porque el Partido está completando su material probatorio. Ya ese material está casi reunido y en consecuencia en los primeros días de la semana próxima el asunto será llevado a los tribunales.

Una vez más, hacemos un vehemente llamamiento al pueblo de Costa Rica, sin distinción de ideas ni de condiciones sociales, para luchar contra la United Fruit Company.

Es necesario exigir, mediante una poderosa presión de masas, que la ley de 1915 sea aplicada. La United tiene que ser condenada por cada una de las infracciones cometidas y además debe ser acordada su disolución conforme la ley lo manda,

